



Más de 900 mil migrantes cubanos han llegado solo a EE.UU. desde 2021

El “vaciamiento” de Cuba: la isla pierde población de la mano de la crisis económica

En la mayor oleada migratoria, según el demógrafo Juan Carlos Albizu-Campos, el país habría perdido 18% de su población en dos años.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Cuba está perdiendo aceleradamente su población en medio de una ola migratoria que se ha acentuado en los últimos dos años, y que junto a factores como la baja de natalidad y la caída de la esperanza de vida han provocado lo que el economista y demógrafo Juan Carlos Albizu-Campos ha descrito como un “vaciamiento demográfico” de la isla.

Albizu-Campos, quien trabajó por treinta años en el Centro de Estudios Demográficos y en el Centro de Estudios de la Economía Cubana de la Universidad de La Habana, publicó una investigación que desafía las cifras del régimen castrista, que —a falta de un censo oficial, que se debió haber hecho en 2022— hasta hace poco reportaba que en el país vivían 11,1 millones de personas. Según sus estimaciones, basadas en datos como el Anuario Estadístico, el padrón electoral y las cifras de migración reportadas por otros países y organizaciones, Cuba perdió el 18% de su población entre 2022 y 2023, y luego de la salida de 1,79 millones de personas del país —para sumar un total de cerca de 3,5 millones de cubanos en el extranjero—, en realidad la isla tendría actualmente solo 8,62 millones de habitantes.

“Esta es la sexta oleada migratoria y es la más grande de cualquier período de la historia de Cuba”, explica Albizu-Campos, quien señala que este éxodo supera con creces la suma de los anteriores, como el de El Mariel en 1980 (125.000) o la Crisis de los Balseros en 1994 (34.500).

Según el investigador, doctor en Economía de la Universidad de La Habana y en Demografía de la Universidad de París X-Nanterre, en 2021 “se retomó la tendencia migratoria previa al confinamiento” por el covid-19, y “la erupción de esta oleada, cuando la magnitud de los números cambia”, fue en 2022, cuando EE.UU. reportó 313.000 encuentros de migrantes cubanos en su frontera, 5,7 veces más que el año anterior.



LOS APAGONES DIARIOS son una muestra del colapso energético de la isla.

Récord de cruces a EE.UU.

Las cifras de EE.UU., el principal destino de la migración cubana —el siguiente es España—, ayudan a dimensionar el fenómeno. De acuerdo con la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EE.UU., desde octubre de 2021 hasta agosto pasado llegó un récord de 850 mil cubanos, incluyendo 533.000 que cruzaron ilegalmente la frontera, 208.000 solicitantes de asilo y 110.000 beneficiados de un permiso humanitario temporal. Según Albizu-Campos, con las cifras actualizadas a octubre de este año, un total de 903 mil cubanos habrían entrado a EE.UU. en los últimos tres años.

El catedrático Jorge Duany, exdirector del Instituto de Estudios Cubanos de la Universidad Internacional de Florida, destaca que el

“éxodo inusitado” de cubanos a EE.UU. se da en un contexto de un marcado deterioro de la situación económica en la isla. “La recesión económica —puntuada por una caída de 10,9% del producto interno bruto en 2020 y la más reciente contracción de 1,3% en 2023— se debe a múltiples factores, como los efectos de la pandemia del coronavirus, el consecuente cierre de las fronteras internacionales, el declive de la industria turística y el reforzamiento de las sanciones comerciales por parte de la primera administración Trump”, explica.

El experto dice que los principales efectos de la crisis “son la escasez de alimentos, medicinas, combustible y otros artículos de primera necesidad, así como el aumento en el costo de la vida y la inflación galopante, los constantes apagones y la expansión de la

pobreza y la desigualdad social”.

Y ese escenario, asegura, tiene relación con las mayores protestas contra el régimen en décadas, que comenzaron en julio de 2021 y que han vuelto esporádicamente en los últimos años. “A mi juicio, los niveles de insatisfacción popular han llegado a niveles sin precedentes en la isla, especialmente entre los jóvenes, muchos de los cuales han perdido la esperanza de que su situación mejore en el futuro, y por eso se arriesgan a salir del país de cualquier forma que puedan”.

Las vías de salida regular de la isla, por otro lado, son cada vez más. Desde que en 2013 el régimen castrista realizó una reforma migratoria y flexibilizó las numerosas restricciones de viaje que existían, eliminando requisitos como la “tarjeta blanca” y la “carta de invitación”, los cubanos han podido salir a través de países co-

mo Ecuador y sobre todo por Nicaragua, desde donde se dirigen hacia el norte. Pero Albizu-Campos menciona decenas de otras rutas, desde el Cono Sur hasta Centroamérica, incluyendo África, los Balcanes y el corredor centroasiático.

“El colapso del sistema energético es la guinda del pastel”

Albizu-Campos coincide y asegura que Cuba padece una “policrisis”, con golpes económicos que se han ido acumulando desde 1968: el “Período Especial” tras la caída de la URSS (1991-1995), la desvertebración del sector azucarero (2002), la crisis financiera global de 2009 y la contracción del turismo y las remesas, la crisis de sostenibilidad del modelo (2013-2019), la pandemia de 2020 y ahora la “crisis de vaciamiento demográfico”. “Y sobre todo eso, cae encima ahora el colapso del sistema energético, que es la guinda del pastel”, dice desde La Habana, poco antes de uno de los cotidianos apagones en la isla.

La situación económica actual para los cubanos es crítica, resalta el experto, con un salario medio que equivale a unos US\$ 14 en el mercado informal y la pensión mínima a US\$ 6, en un contexto inflacionario en el que algunos precios subieron hasta 18 veces y la disponibilidad de productos básicos ha caído fuertemente, como el arroz (21% menos que en 2018), la harina (-25%), el aceite (-31%) o la leche (-39%).

A la caída del consumo y la inseguridad alimentaria, se suma

un déficit habitacional, que ha provocado que en las viviendas cohabiten hasta cuatro generaciones, lo que ha impactado en la decisión de no tener hijos. “A eso hay que adicionar que el 80% de la migración está ubicada entre 15 y 59 años, las edades económicas fundamentales, y abarca todo el período reproductivo de las mujeres”, señala Albizu-Campos, quien explica que se espera que en 2024 el número de nacimientos esté por debajo de los 80 mil, la cifra más baja desde 1959 y bajo el nivel de reemplazo de 120 mil. Al mismo tiempo, la esperanza de vida cayó de 78 a 73,7 años en 2021 por el exceso de muertes en la pandemia y la escasez de medicinas.

Una válvula de escape para el régimen

“Las condiciones se siguen deteriorando. (...) Las personas no ven en el sistema ninguna posibilidad”, dice Albizu-Campos, quien añade a los problemas económicos una “inestabilidad sociopolítica que se ha ido controlando a partir de una represión importante” por parte del régimen de Miguel Díaz-Canel.

En este contexto, señala, el régimen tolera esta migración masiva. “El mecanismo es tener a disposición una válvula de escape que se abre para permitir salir el descontento, aunque esto lleva de la mano la situación de que ahora no tienes fuerza de trabajo calificada”, asegura el experto, quien advierte que a este ritmo “se va a adelantar mucho” una proyección de Naciones Unidas que indicaba que hacia 2100 la población cubana sería de 5,5 millones.

1.795.682

cubanos salieron del país en 2022 y 2023.

603.923

cubanos llegaron a EE.UU. en esos dos años.

57%

de quienes migraron desde Cuba fueron mujeres

77%

de los migrantes cubanos tiene entre 15 y 59 años.